

2 TESALONICENSES: *El día del Señor todavía no ha venido.*

Tesalonicenses La capital de Macedonia, ocupaba una posición estratégica en la misionología del primer siglo y el evangelismo mundial. Había un dicho antiguo de que "En tanto que la naturaleza no cambia, Tesalónica seguirá siendo rico y próspero."

Ella era una ciudad rica en depósitos de suelos fértiles, bosques y minerales en la zona. Tesalónica se encuentra en el Golfo de Salónica y era el jefe de Macedonia a la mar. Su puerto se sitúa en el cruce de la ruta comercial del norte del Danubio y la Vía Egnatia que atraviesa los Balcanes y que une el Este con el Mar Adriático y Roma.

Durante los días de Pablo, Tesalónica era una ciudad libre. El procónsul de Macedonia tenía residencia oficial, sin embargo él no interfería con el gobierno local a menos que las leyes romanas fueran violadas. Roma respetó los derechos de estas ciudades libres, siempre y cuando no hubiera desorden y rebelión. Auto-gobierno, dentro de los límites, se permitía a través de un consejo municipal y la junta de magistrados.

Pablo aprovechó la oportunidad única de llegar a esta población móvil y cosmopolita en su segundo viaje misionero.

AUTOR: El apóstol Pablo es el autor declarado (1:1; 3:17). El contenido de vocabulario, estilo y doctrina apoya esta afirmación. La evidencia externa para la segunda carta es aún más fuerte que la primero.

FECHA: Pablo escribe su segunda carta, unos meses después de enviar la primera carta a los Tesalonicenses en el año 50-51 después de Jesucristo (D.C.) desde Corinto. Estas dos cartas son uno de los primeros escritos de Pablo y los libros del Nuevo Testamento.

PROPÓSITO: la primera carta de Pablo a la iglesia de Tesalónica no conformó con todas las diferencias en la iglesia. Esta segunda carta está escrita para corregir malentendidos en relación con la Segunda Venida de Cristo, que no fueron corregidos con la primera carta. El "día del Señor" no había llegado todavía, y no vendrá hasta después de que "el hombre de pecado" haya aparecido (2:9-10). Con algunos de los miembros que habían sido precisamente el resultado contrario. Hubo alguna oposición a la autoridad de Pablo e incluso desafiándolo a él. Por lo tanto, Pablo repite su "dominio" de la disciplina (II Tes. 3:6, 10, 14). Habían engañadores que falsificaron las cartas en nombre de Pablo para llevar su punto a la iglesia (2:1 f). A. T. Robertson afirma fuerte,

"El Resentimiento agudo de Pablo en contra de la práctica nos debe hacer lento para aceptar la teoría pseudepigraphic sobre otras epístolas paulinas. Llama la atención sobre su propia firma al final de cada carta genuina. Como norma dictó la carta, pero lo firmó con su propia mano (3:17)."

La Preocupación central de Pablo es para corregir su punto de vista equivocado sobre el día del Señor y para reprender a su ociosidad.

ESTILO: La segunda carta es más aguda en el tono que el primero. También es más breve, casi como un memo y un rápido disparo de fuera de la pluma de un pastor ocupado, o un ejecutivo de la misión. Puede ser con alguna molestia a causa de su pereza entrometida.

TEMA: El día del Señor no llegará hasta después de que el hombre de pecado se ha manifestado. Segunda de Tesalonicenses es la secuela teológica a la primera carta. Se trata de una carta de aliento, una explicación y una exhortación a una iglesia perseguida.

Dr. Merrill C. Tenney señala que todas las doctrinas principales de la fe cristiana son tocadas en estas dos cartas de Pablo.

"Pablo y los que recibieron sus epístolas creían en un Dios vivo (I 1:9), el Padre (II 1:2), que ha amado a los hombres y los ha escogido para disfrutar de su salvación (II 2:16; I 1:4). Él ha enviado a la ira de la liberación la forma por medio de Jesucristo, su Hijo (I 1:10), y ha revelado esta liberación a través del mensaje del Evangelio (I 1:5, 2:9, II 2:14). Este mensaje ha sido confirmado y se ha hecho realidad por el poder del Espíritu Santo (I 1:5), 4:8). El evangelio se refiere al Señor Jesucristo, que murió en manos de los Judíos (I 2:15). Él se levantó de entre los muertos (I 1:10; 4:14; 5:10). Ahora está en el cielo (I 1:10), pero vendrá de nuevo (I 2:19, 4:15, 5:23; II 2:1). A él se atribuye la deidad, para que se le llame Señor (I 1:6), el Hijo de Dios (I 1:10), y del Señor Jesucristo (1:1, 3; 5:28; II 1:1). Los creyentes reciben la palabra de Dios (I 1:6), dándole la espalda a los ídolos, sirve a Dios y espera el regreso de Cristo (I 1:9, 10). Su crecimiento normal es la santificación (4:3, 7; II 2:13). En la vida personal van a ser limpios (I 4:4-6), trabajadores (I 4:11, 12), oración (I 5:17), alegre (I 5:16). Teóricamente y prácticamente las cartas a los Tesalonicenses incorporan todos los elementos esenciales de la verdad cristiana."

El mayor énfasis de la Segunda de Tesalonicenses es escatológico. Habrá un momento en el futuro tiempo de juicio venidero, cuando Dios hace las cuentas (1:5-10). Pablo corrige el malentendido sobre el Día del Señor (2:1). Algunos en la iglesia habían caído en el error de pensar que el día había llegado, sin embargo Pablo les instruye a que ciertas cosas deben ocurrir primero. Antes de que el día comience, habrá una rebelión total contra Dios (2:3). Habrá mucha rebelión a escala mundial en contra de su Creador. Será la revelación del hombre de pecado (2:3 b). Así como Cristo se revela en su "tiempo" así será el anticristo. Es un misterio que se ha desarrollado y se pondrá de manifiesto. El terrible juicio que ha de venir sobre él y todos los que le siguen está fuertemente contrastado por la gloria de Cristo en el que todos los elegidos compartirán.

Soli Deo Gloria!

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2012 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version. Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.